



Organización de los Estados Americanos
CONSEJO INTERAMERICANO CULTURAL



CIC

SEXTA REUNION
Del 3 al 10 de junio de 1969
Puerto España, Trinidad

OEA Documentos Oficiales
OEA/Ser.J/II.8
3 junio 1969
Doc. 26 (español)
Original: portugués

DISCURSO DEL SEÑOR TARSO DUTRA, PRESIDENTE DEL CONSEJO
INTERAMERICANO CULTURAL EN LA SESION INAUGURAL
CELEBRADA EL 3 DE JUNIO DE 1969

Señor Primer Ministro, señores Delegados, Señor Secretario General de la Organización de los Estados Americanos, señoras y señores:

En calidad de Presidente del Consejo Interamericano Cultural, tengo a honra declarar inaugurada su Sexta Reunión al Nivel Ministerial. Fue una gran distinción para mi país, el Brasil, y una honda satisfacción para mí el que me correspondiera el privilegio de dirigir los trabajos del Consejo Interamericano Cultural durante esta importante etapa que se inició en Maracay en febrero del año pasado.

Durante los quince meses transcurridos, la Organización de los Estados Americanos, realizó, bajo la hábil dirección del señor Galo Plaza, un esfuerzo extraordinario por concretar todas las aspiraciones y ejecutar las decisiones tomadas en Maracay. Nuestro caluroso agradecimiento va dirigido también, y estoy seguro de interpretar en este particular el sentir de todas las Delegaciones, a los miembros de la Comisión Ejecutiva y de las Comisiones de Ciencia y Tecnología y de Educación, presididas respectivamente por el doctor Patricio Rojas, el Profesor Bernardo Houssay y el doctor Alfonso Ocampo Londoño. No fue posible realizar todo en este corto período y nos vimos precisados a ajustar nuestros objetivos a la realidad de la coyuntura financiera continental.

Ahora, en una etapa más en consonancia con la realidad, nos encontramos aquí reunidos para buscar fórmulas prácticas y viables que nos ayuden a reducir la laguna educativa y tecnológica que nos separa de las naciones desarrolladas.

Las esperanzas de nuestros compatriotas están cifradas en Puerto España. Hagamos un esfuerzo por no decepcionarlos, pero también cuidemos de no suscitar expectativas exageradas, o de hacer promesas demasiado optimistas, pues los meses transcurridos después de la conferencia de Maracay nos han enseñado a considerar nuestras aspiraciones con mayor pragmatismo.

Al agradecer la cariñosa hospitalidad del Gobierno de Trinidad y Tobago, deseo dar la bienvenida a los señores Delegados y formular los votos más sinceros para que lleven a cabo el fructífero trabajo que de nosotros esperan nuestros gobiernos y nuestros pueblos.